Declaración política de la CME

Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME) 2022

¡Un llamamiento para la campaña *Protejamos la Educación en Emergencias ¡Ya!*

La **Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME)**, liderada todos los años por el movimiento de la **Campaña Mundial por la Educación (CME)**, es un momento clave para los activistas de la educación de todo el mundo. Más de 100 países, cientos de organizaciones de la sociedad civil locales, nacionales, regionales y globales y millones de personas en todo el mundo se unen para defender y abogar por el derecho a una educación inclusiva y equitativa de calidad y oportunidades de aprendizaje de por vida para todos, y contribuir a lograr el ODS4.

A la luz de las importantes emergencias en todo el mundo y su impacto devastador en el derecho a la educación de millones de personas, en particular de los más vulnerables, esta SAME 2022 podría ser más importante que nunca: es un llamamiento urgente y fuerte a los Estados, líderes mundiales y a la comunidad internacional para la campaña ***Protejamos la Educación en Emergencias ¡Ya!***

En este 2022, quizás más que nunca, el movimiento de la CME se debe comprometer por lo que se movilizará ampliamente. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, el mundo ya se enfrentaba a difíciles desafíos para poder cumplir con el derecho humano a la educación, particularmente para los grupos marginados. Sin embargo, a principios del 2020, la pandemia de COVID-19 sacudió el mundo tal como lo conocíamos, sumándose al aumento y empeoramiento de los desafíos existentes: con conflictos, el impacto del cambio climático, la pobreza, la violencia política y la represión. Todos estos elementos han alimentado situaciones de emergencia cada vez más complejas, entrelazadas y multifacéticas en todo el mundo, muchas de las cuales se han convertido en crisis prolongadas y cíclicas. Bajo este tipo de contextos, vemos cómo el derecho a una educación digna peligra enormemente.

Podemos ver ejemplos devastadores de cómo el **derecho a la educación de millones de personas**, particularmente de los más excluidos y vulnerables, está siendo **vulnerado en contextos de crisis y emergencia** en todos los rincones del mundo. El ejemplo más reciente son los ataques deliberados a centros educativos en **Ucrania**, pero hay muchos más ejemplos que se han venido sucediendo durante años.

La violencia, los conflictos y el empeoramiento de la crisis humanitaria en la **región del Sahel** dificultan cada vez más el acceso a una educación de calidad, especialmente en países como Níger, Malí y Burkina Faso. El 40% de los niños en edad escolar primaria de la región no asisten a la escuela, y la matriculación en los primeros años de la escuela secundaria es inferior al 56%.[1]

[1] https://www.worldbank.org/en/region/afr/publication/sahel-education-white-paper-the-state-of-education-in-the-sahel

En **Oriente Medio, Yemen** sigue sufriendo el impacto de casi 8 años de guerra y sigue siendo la peor crisis humanitaria del mundo. El brutal conflicto armado, sumado a los impactos de la COVID-19 y el cambio climático, están poniendo a los niños, niñas y adolescentes en graves riesgos; todos estos factores han dejado a aproximadamente 8,1 millones de niñas y niños en edad escolar con la imperiosa necesidad de una educación en una situación de apoyo de emergencias, ya que los centros escolares están totalmente destruidos y dos tercios de los maestros no han recibido su salario habitual desde hace más de cuatro años. [2] **Jordania y Líbano** acogen a un gran porcentaje de refugiados sirios (1,3 millones y 1,5 millones respectivamente), lo que ejerce una enorme presión sobre sus sistemas educativos, que deben reforzarse con urgencia para así poder satisfacer las necesidades de los niños y jóvenes refugiados.[3]

En la **región de Asia Oriental y el Pacífico**, los impactos del cambio climático son uno de los principales impulsores de las situaciones de crisis y emergencias, particularmente considerando que los países de esta región se encuentran entre los más propensos a desastres del mundo. Esto afecta enormemente el derecho de los niños a la educación en los países más afectados, como Indonesia y Filipinas, entre otros.

En la región de **América Latina y el Caribe**, es imposible no mencionar el caso de **Haití**, un país donde casi la mitad de la población tiene menos de 18 años, pero el 50 % de los niños no puede asistir a la escuela primaria y el 60 % de los niños que asiste, abandona el colegio antes de llegar al sexto grado. Los desastres naturales, como el devastador terremoto de 2021, los conflictos y muchos otros riesgos cotidianos de violencia, abuso y explotación diarios han alimentado una crisis prolongada en el país que priva a millones de haitianos a ejercer su derecho a una educación de calidad.[4]

A **nivel mundial**, los conflictos y los desastres climáticos y ambientales, entre otros factores, han desencadenado una **crisis de desplazamiento masiva y de rápido crecimiento**, que **empeora cada minuto**: para el 2050, 216 millones de personas podrían desplazarse dentro de sus países como resultado del cambio climático[5], y 140 millones de personas del sur de Asia, África subsahariana y América Latina serán desplazadas también debido al cambio climático[6]. En cuanto al derecho a la educación, cabe destacar que les estamos fallando notoriamente a las personas desplazadas: por ejemplo, a pesar de que el derecho a la educación de los refugiados está protegido por el derecho internacional, el **48% de todos los niños refugiados en edad escolar no tienen acceso a la educación**. [7] Además, la **educación** también es **objeto de ataques deliberados** en algunos contextos de emergencia: entre 2015 y 2019, hubo más de 11 000

[2] https://reliefweb.int/report/yemen/education-cannot-wait-announces-us17-million-grant-first-emergency-response-yemen
[3] https://www.brookings.edu/blog/future-development/2022/01/27/syrian-refugees-in-jordan-a-decade-and-counting/#:~:text=Most%20of%20the%20refugees%20are,while%20Lebanon%20claims%201.5%20million.
[4] https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Advocacy%20Brief%20-%20HER%202021%20-%206%20Months%20On.pdf
[5] Coalición Mundial para Proteger la Educación de los Ataques, La Educación bajo Amenaza 2020, https://eua2020.protectingeducation.org/
[6] Coalición Mundial para Proteger la Educación de los Ataques, La Educación bajo Amenaza 2020,, https://eua2020.protectingeducation.org/
[7] Coalición Mundial para Proteger la Educación de los Ataques, La Educación bajo Amenaza 2020,, https://eua2020.protectingeducation.org/

ataques denunciados contra instalaciones del personal educativo y/o estudiantes y la educación, lo que perjudicó a más de 22 000 estudiantes y educadores en al menos 93 países.[8]

Cabe destacar que las **niñas** se ven particularmente afectadas por contextos de emergencia, especialmente cuando se cruza el factor género con otros factores de vulnerabilidad, lo que también tiene un impacto en su derecho a la educación: en este tipo de contextos, las niñas tienen más probabilidades que los niños de no asistir a la escuela en situaciones de emergencia, como hemos visto claramente en el caso extremo de **Afganistán**. [9] En contextos de crisis, los **estudiantes con discapacidad** también se encuentran entre los grupos más vulnerables, ya que se enfrentan a diversas formas de exclusión en la educación y tienen menos probabilidades de asistir o de finalizar la escuela que sus pares sin discapacidad.

Esta terrible situación nos obliga a actuar de inmediato y exigir a los Estados que cumplan con el lema de la campaña ***Protejamos la Educación en Emergencias ¡Ya!***, incluso mediante:

- La protección de la educación contra los ataques y adhiriéndose y cumpliendo con la Declaración de Escuelas Seguras, adoptada en 2015.
- La provisión de entornos de aprendizaje seguros y accesibles para todos los estudiantes que se encuentran en contextos de emergencia, sin discriminación por motivos de género, discapacidad, raza, origen étnico o cualquier otro factor.
- El desarrollo e implementación de planes y presupuestos educativos nacionales conscientes de la crisis, y la promoción de una inclusión equitativa y sostenible de refugiados, solicitantes de asilo, repatriados, apátridas y desplazados internos en los sistemas educativos nacionales.
- La garantía de que los docentes estén protegidos, adecuadamente formados y remunerados
- La promoción de una educación verdaderamente transformadora y base para la paz.
- Escuchar las voces de las personas afectadas por emergencias – organizaciones de la sociedad civil, comunidades, familias, docentes – quienes son los primeros en responder ante estas situaciones. Sus experiencias, perspectivas e historias cuentan, y deben recibir plena consideración en los planes y políticas educativos.

Y, por último, pero no menos importante, la **inversión en educación en situaciones de emergencia** y crisis es absolutamente clave. A pesar de las cifras y las historias alarmantes, la educación sigue siendo una de las áreas de ayuda humanitaria con menos financiación, ya que recibe solo el 2,4 % de la financiación humanitaria mundial. La educación en situaciones de emergencia necesita desesperadamente una financiación suficiente, sostenible y predecible; esto implica, para los países donantes, asignar al menos el 10 % de los fondos humanitarios a la educación, lo que incluye el importante apoyo al proceso de reposición de la campaña La Educación No Puede Esperar (ECW por sus siglas en inglés).

[8] Coalición Mundial para Proteger la Educación de los Ataques, La Educación bajo Amenaza 2020, https://eua2020.protectingeducation.org/

[9] https://www.hrw.org/news/2022/03/23/taliban-close-girls-secondary-schools-afghanistan-again

El movimiento **Campaña Mundial por la Educación** (CME) está plenamente comprometido con la lucha por garantizar el derecho a la educación de los millones de personas que viven en contextos de emergencia y crisis (prolongada), así como con presionar a los Estados para que tomen las medidas urgentes necesarias para lograr este objetivo, así como el ODS4.

¡Únase a nosotros y movilícese durante la Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME) de 2022 y exija medidas urgentes para la campaña ***Protejamos la Educación en Emergencias ¡Ya!*** (Para obtener más información sobre las demandas de nuestra política, puede consultar el Llamamiento a la acción ¡Protejamos la Educación en Emergencias ¡Ya! – versión corta y larga).